



PERIÓDICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIALES.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	1 Pesta.	5 Pesta.	Seis meses.	10 Pesta.	Barcelona.	4 cuartos	
Un año.	2	10	Un año.	20	Provincias.	10 csta.	

Redacción y Administración, Fontanella, 11, bajos.

¡OTRA VEZ!

Vuelta al orden público.

Cuando a los españoles pacíficos creían que las perturbaciones de los últimos meses habían cesado, venida que los agentes de la autoridad, jefes municipales, serenos y otros, y otros pitucos de la situación, están prestando servicios extraordinarios, tanto en Madrid como en las provincias del orden.

Las prestaciones del género militar, han vuelto a presentarse en forma.

La policía de serenos incógnito, ha sufrido un aumento considerable, para que dando menos se pinte más un polizón de sorpresa.

También se ha creado un cuerpo especial de buscadores de paperos, cuyos servicios se pagan al peso.

Por estas fotografías de paperos revolucionarios que presentan, se los aborrecen más reales en calderilla.

Los nuevos cárceles han dado principio a sus tareas con un entusiasmo indescriptible.

A lo mejor delictos a cualquier ciudadano que los parezca sospechoso ó ilegal—dimo diez Cánovas—y lo registrarán de pies a cabeza.

Si encuentran en los bolsillos del próximo aprehido, un par de cajas de cerillas con limbo, inmediatamente lo declaran inculcado y lo piden a disposición de las autoridades civiles. Si no encuentran nada, infamante, exclaman: ¡baldado de puta la víctima!

—¡Dad lámparas, caballero. Ha sido una equivocación de voluntaria... La hemos confundido con otro... Pánde V. confundir sus caminos y procurar, no decir una palabra sobre el asunto, porque entonces... tendremos el gusto de proporcionar una paliza. Conque... salud y hasta otra.

—¡Oh! los servicios que está prestando la compañía persiguidora de los ilegales, son sublimes y de resultados asombrosos para la tranquilidad del país!

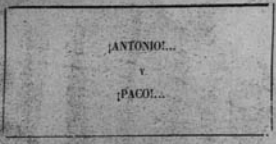
—¿Qué sería de nosotros si los conservadores no velaran constantemente por nuestros cuerpos y almas?

—¿Qué sería de nuestras pacíficas individualidades, si el gobierno de Antonio el blanco nos dejara entre las negras uñas de los conspiradores?

Respondan Vds.
Mi pluma tiembla en estos terroríficos instantes y se impide para la vida.

Cánovas y Romero son nuestros desinteresados salvadores. Sus nombres, apellidos y apodos serán grabados en mármoles, bronce y maderas duras.

—Eos eran los que descubrieron cien revolucos por segundo, —dirán las generaciones futuras, señalando con el dedo los monumentos y lápidas que recuerden los magníficos nombres de



Los extranjeros que transitan por nuestra nación, se acorran acorreados y visitan de estos lugares históricos y políticos.

Las fotografías de este par de... pacíficos se venderán a un precio elevado.

—¡Oh Cánovas! ¡oh Romero! la posteridad os tiene reservado un gran triunfo.

—Morid... aunque sea temporalmente.
—No os olviden las glorias postumales.
—Morid y ya recorda que funerales tan pomposos os hace el país.

—No olvidas más capítulos alarmantes a vuestra novela, *El Orden Público*, que la nación está cansada de leer los disparates de ese torpe otra que estáis publicando por entregas.

Un epílogo trae una vuestra producción.

—¿Sabéis cuál es?

—¿Sabéis quién la escribirá?

CANTE MINISTEHAL.

Letra de entrada a Pidal:

Si le se habla la lengua de un alce de porcelana, no le echas la culpa a nadie que sea malhabidos más.

Permítame Dios que te veas como se vio Novalesch en el puente de Alcolob.

Cánovas. Alejandro, cierra el pico y que ziga en paz la juega.

Echale a tu lengua un poco que tienez muy mala lengua.

Romero. En lo profundo del mar zarpará tu mala lengua y en lo zurpido decía:

—Quiero tragarme a Antequera.

Pidal. Tengo de hacer un castillo de al vivo y argamas, y allí tengo de meter tiempo, lugar y venganza.

Torena. Si no me vengo en vía me vengaré en muerte.

Antequera. ¡Como andará toas las seporturas hasta que te encuentre!

Marinero Jafa ar moye y dile a la mare mia que le yiga el agua ar cuseo.

Torena. ¡Yo me vengo en vía me vengaré en muerte.

Pidal. ¡Dime qué quieres que te encuentres tener catetero papero.

Torena. Permítame Dios que a Pidal se le juche la barbiga, y que se encuentre a Mancini al revolver una esquina.

Eldonaga. Paperos son papelos, cartas son cartas

—y las frases de Alejo no se peñan.

Unosada. ¡No he visto en un juicio oral sentenciar a un hombre que el corazón,

que estoy virriado en la Guerra con muchísimo dolor?

Silveira. Yo he visto en un juicio oral sentenciar a un hombre que el corazón,

que estoy virriado en la Guerra con muchísimo dolor?

Cánovas. — ¡Oh! ¡grazias!

Valdonaga. ¡Venga un al Pío-Río en las seporturas de ideas.

Torena. Como estoy muy ligero no olvidaré las cosas ligeras. Compárame al loco Pidal con un papero aprehido.

Pidal. que a la cortica la larga ha de morir revuelto.

ALEGRÍAS FUSIONISTAS.

—Zaraut! —exclaman los conservadores llenos de terror.

—Zaraut! —repiten los fusionistas saltando de gozo.

—¿Qué pasará en ese pintoresco pueblo?

—Por que se alborricen los amigos de Cánovas y se alegran los adoradores de D. Práxedes?

EL LORO



SATISFACCIONES Y PARADOJAS

Lo de Italia .

Lo otro .

¿Qué hace en Zarauz el Sr. Sagasta?

Unos dicen que el ex-presidente del gobierno se ocupa en escribir un discurso de la Academia de ciencias exactas.

Otros aseguran que no son ciencias exactas todo lo que reluce, y que D. Práxedes solamente se ocupa en hablar hasta por los codos.

¿Con quién?

—Con una señora,—responden los fusionistas cuando se les hace esta pregunta.

—Con un caballero,—rectifican los ministeriales volviendo la espalda.

El caso, ó la cosa, es que no se sabe con certeza el oficio que usa en Zarauz el Sr. Sagasta.

Mas en un periódico ha dicho:

«¿Conque se ignora lo que ocurre en Zarauz?

¿Será alguna conspiración?

¡Lastima que el activo Sr. Mencheta, corresponsal crítico de *La Correspondencia*, no esté ahora en ese misterioso pueblo para que nos explique, como él sabe hacerlo, la *secretaría de sucesos* que se sucede sucesivamente por allí!

El Sr. Sagasta hace combinaciones constitucionales, echa solitarios con la baraja política, da consejos, habla de fusiones y recuerda el próximo otoño.

Así opinaba un médico abonado á la puerta de un centro fobénero.

—¡Nuestro triunfo se acerca!—vociferaba un fusionista de tercera clase abrazado frenéticamente á un correccionario.

—Si, amigo mio,—añadía este,—entraremos muy pronto.

—Falta no hace,—agregó otro abrochándose el cuello de la camisa para evitar que se le fugara el cerebro.

—En Zarauz se amasa nuestro pan,—dijo el de tercera clase.

—¿En qué calle está esa tahona?—preguntó el fusionista fíaco.

—Hombre no sea V. estúpido, Zarauz es el pueblo donde nuestro ilustre jefe se encuentra.

—¡Ya!...

—Usted siempre pensando en los comestibles.

—Mis pensamientos no pueden ser más pueros.

—Eso no es política.

—Si V. se empeña, le llamaremos hambro.

NUESTROS MUÑECOS.

Los conservadores siempre se miraron, des veces que han querido hacer piques de liberalismo, siempre á dos han tenido que entrar la palanquilla y ahí están las condiciones de Italia y de la comeniería, que no me dejarán mentir. Por la última podrán ver ustedes; si es que no lo han leído en los periódicos, como han terminado unas cuestiones.

En medio de todas estas cosas, cada del lado á que se inclinan.

EL LORO.

COTORREO.

Pues si señor, el cartero que usan en Bórnale no sabe leer ni escribir.

Por consiguiente, tendrá á un alcorno un secretario particular que le sirva de guía.

De otro modo creo que no podrá desembarazarse de la correspondencia.

A no ser que la guarde para cuando venga á leer de corrido...

A don Práxedes Sagasta le han regalado un vapor, y al sabido don Antonio, lleno de rabia exclamó:—
—¡Por ya tiene hasta marina, la simpática fuzión!
Mañana mando un correo al gremio conservador diciendo que quiero un tren más largo que mi ambición. Si el gremio no tiene cartitas para hacerse este favor, le diré que me contento con que me compere un fargón.

En un juicio oral:

La mujer del acusado.—Señor presidente, tengo todo el cuerpo lleno de cardenales de los golpes que me pega mi marido.

Acusado.—Señor presidente... yo como veo que los conservadores lo arreglan todo con cardenales... he querido imitarlos.

La mujer.—Señor presidente, mire V. E. que cardenal mas largo tengo en este brazo.

Acusado.—Calla, mujer, si eso es el cardenal *moreno*.

Dice un periódico:

«Si en Madrid hubiese Ayuntamiento—que no lo hay—...»

«Conque en Madrid no se consume Ayuntamiento.»

Entonces el marqués de Bugaraya será un alcalde de men-firillas.

Ó un conato de Alcalde.

Les:

«Díjese que las próximas elecciones provinciales serán retidísimas.»

Pues ya lo creo que serán.

En España no se estilan,

ni nunca se estilarán,

las elecciones pacíficas.

Aquí se hacen las elecciones por el procedimiento del lío.

Con votos de Rórcero Robledo.

«El señor marqués del Moral ha tomado posesión de su cargo como ministro de España, de Indiferent.»

El marqués del Moral?

Un ministro y marqués *con* fruta!

He sabido que en Gijón,

el ministro de Fomento

Alejo Pidal y Men,

con bastante embrollo

ha disparado un cañon.

Don Alejandro sirve para todo. Lo mismo dispara un cañon que un discurso.

Los disparos de boca hacen blanco en Italia, pero rebotan los proyectiles y caen en el ministerio de Estado para que se conviertan en diplomacia.

Los disparos de cañon

no producen desastroses,

de modo que el Sr. Men

debe volver á Gijón

¡A jugar con los cañones!

También la señora condesa de Toreno hizo otro disparo. No me parece lógico que la esposa de un hombre tan grande dispárase un cañon Ordoñez.

Si hubiera sido un mortero...

Microrbio de correo:

«El banquero Sr. Arriús, de San Sebastián, remitió al médico-director de las aguas de Belto, una carta con tres billetes de 25 pesetas cada uno. La carta llegó á poder del referido médico, pero sin los expresados valores y con evidentes señales de haber sido fracturada.»

¿Disfrutar una carta? ¡Es imposible!

Esto debe ser fíla.

¡Señoritar quince duros en billetes!

¿Si no los meterían?

Para evitar que se repitan cosas

de cartas fracturadas,

es necesario no embutar valores,

ó meter sin civil en cada carta.

Dicen que D. Carlos se dispone á reanudar sus tareas en España.

«Le habrán enternecido las discursos del monje de Fomento?»

De un periódico:

«España está invadida de bacalao de perro.»

¿Y no estaría mujer dicho así?

España está invadida de bacalao conservador.

Las relaciones entre el mundo zambombo y el míbute Pidal siguen en estado de sorleto.

—¡Hehadá!—decía un conservador al entrar del entramiento.—Estas relaciones necesitan muestra.

Ó una disolución de Nervos políticos para que entren en fábri.

«Ha sido nombrado auxiliar de la facultad de Derecho de Salamanca D. Hilario Beato.»

¡Bombes! ¿Y por que no lo han nombrado arzobispo?

Dice *La Epoca* encarándose con *El Liberal*:

«Pase el colega: ahora están las temáticas inventadas: les que han de día gritando—que viene el fíbel—¡así! las revolucionarias; pero el pastor tiene preparada la hostia.»

El Cronista decía hace poco tiempo que el Sr. Canovas tenía un latigo para los revolucionarios.

¡Oy *La Epoca* dice que D. Antonio tiene una honda para castigar al bobo.

Mañana dirá que el bazo de Málaga tiene una cuerda...

Para aborrecer.

(Políticamente hablando.)

La prensa de Madrid ha publicado el reglamento del cementerio del Este.

El artículo 5.º dice:

«Asi mismo se destinará una zona, que se llamará de gloria para los párvulos...»

¡Ah!...

Yo pensé que era para los conservadores.

Disidencias:

Pidal y Edoñayen,

Pidal y Torneo,

Pidal y Silvela,

Pidal y Romero,

Pidal y Tejada,

Pidal y... San Pedro,

se dice, se afirma

que están indisputados.

«Dice *El Correo* que D. Carlos habla con el engranamiento de su hijo con la princesa de Asturias.»

La vida es sueño, señor Chapá.

Y los sueños, sueños son.

Y algunos despiertan en la sembla.

Y otros que tienen sueño por no despertar.

Y muchos sueñan despiertos.

Y... otros las cosas por el sueño.

Les:

«Se anuncia la desaparición del periódico *La Marina*, órgano del Sr. Bonalagrá.»

«Conque se queda sin órgano el Sr. Biranzor. ¡Bijig! ahora le dará Sagasta la moña y el organillo.»

En el teatro de Navellos de la compañía de ópera italiana continúa contando sus triunfos por representaciones *El Barba bello de Lantupis y Marina*, sobre todo; han gustado mucho.

Ahora se prepara *Dobna Juanita*. Supongo que será cosa de chaparse los dedos de guiso, porque la representarán bien y la cantarán mejor.

La mar de bonitos es el Tróvil, la mar de platanos y de regalos en cada beneficio, la mar en el baile Paribonzo, en fin que aquello es la mar.

—Vayan ustedes y se convencerán de ello.

En el Giro Enestse gustan mucho la compañía japonesa y la nueva artista más Arbel.

Y por última y finalmente el amigo Corceda con *Doña Juana* parece que ha logrado atraer de nuevo al público á su teatro. Ahora se prepara en *Los Brindines*.

TELEGRAMAS.

Madrid á 28.—Un diputado está que trata con el Delegado Pique á él y otros señores.

Yo les hago favores, le cambio un estancoque, no suspende un apremio

y no presta dinero.

El diputado tal merece un premio siquiera por lo bien que ha retratado lo que debía ser un delegado cuando nos mandan los conservadores que tanto gusto dan á los señores.

Paris á 27.

El aldea primero.

Se dice que mañana ¡oh! muerte perral al fin la China declaró guerra.

¿Quién lo habla de ir de los chinitos? A los justos comenremos felices

Y ya que le no pudimos en Berlin, vamos á ver si entramos en Pekin.

ARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanilla 11, bajos.